



NOTAS

- Dirige Julien Temple director de documentales, vídeos musicales y películas, nacido en 1953. Comenzó su carrera en los años 70 realizando una película documental para el grupo de punk Sex Pistols. También, realizó *La gran estafa del Rock 'n' Roll*, la historia de la banda pero desde el punto de vista del manager. No obstante, el desarrollo de su carrera y consolidación como director se produce en la década de los 80, trabajando con numerosos artistas cumbre del momento como David Bowie o The Rolling Stones, entre otros. Su primer largometraje fue *Absolute Beginners* y a causa de las malas críticas se marchó a Estados Unidos donde comenzó a rodar vídeos musicales para Janet Jackson, Neil Young y Tom Petty. Su trabajo más conocido es el documental realizado en el año 2000 a la banda Sex Pistols, *The Filth and the Fury*, desde el punto de vista de integrantes que quedaban.

Johnny Depp, productor del documental, ha explicado que conoció Shane MacGowan en los 80, una noche, y que despertó tres días después en otro país sin recordar nada. ¿Usted como lo conoció?

Fue durante la época punk, en los 70. Yo filmaba a los Sex Pistols y a The Clash y Shane siempre estaba ahí. Cuando Sid Vicious era solo un fan, siempre era el foco de atención de los conciertos, pero cuando se unió a los Sex Pistols dejó un vacío en el público que Shane pasó a ocupar. Siempre que filmaba el público de aquellos conciertos la cámara se concentraba en él, era una figura muy enérgica. Y yo le hice la primera entrevista que concedió, cuando todavía llevaba una cresta punk. Aparece en la película.

CROCK OF GOLD: BEBIENDO CON SHANE MACGOWAN

Del 14 al 16 de mayo a las 19 h

Versión original en inglés con subtítulos en español

No recomendada para menores de 16 años

Entrada general: 4€

Título original: *Crock of gold: A few rounds with Shane MacGowan*. Dirección: Julien Temple Guión: Julien Temple Fotografía: Steve Organ Reparto: Steve MacGowan, Johnny Depp, Nicke Cave, Bono Productora: Infinitum Nihil, Nitrate Film Productor: Johnny Depp Música: Ian Neil Año: 2020 Duración: 124 min País: Reino Unido Distribuidora en España: Magnolia Pictures Fecha de estreno en España: 16 de abril de 2021.

SINOPSIS

Combinando imágenes de archivo inéditas de la banda y de la propia familia de MacGowan, junto con animaciones de, entre otros, el ilustrador Ralph Steadman, "Crock of Gold" es una celebración del poeta punk irlandés Shane MacGowan, cantante y compositor principal de The Pogues.

CRÍTICAS

"Es salvaje, lírico, lenguaraz, también secreto, es de verdad. Habla de todo lo humano y lo divino con Gerry Adams, el legendario líder del Sinn Fein, confiesa que intentó hacer militancia con el IRA a través de su música, gustaba cantidad a las mujeres a pesar de esa dentadura juvenil que era un provocador desastre, le cuesta recordar alguna época en la que se mantuviera sobrio. El director Julian Temple combina de forma magistral su descarnado testimonio con imágenes de archivo muy bien elegidas y con preciosos dibujos de animación del ilustrador Ralph Steadman. Supera las dos horas de metraje. Se me hace muy corto. En ningún momento me desentiendo de lo que miro y escucho." (Carlos Boyero, El País)

"Del primer al último fotograma este despampanante, sincero, brutal, triste y muy divertido documental es básicamente un alma vomitada sobre la pantalla. No hay escapatoria para tan tierna como arisca sinceridad. Se disfruta con exactamente las mismas ganas y en idéntica postura que se sufre". (Luis Martínez, El Mundo)

No solo tomó el lugar de Sid Vicious entre el público, también se convirtió en una especie de Sid Vicious de la música irlandesa.

Sí, es cierto. Basó buena parte de su identidad en Sid. Cuando lo oigo hablar me recuerda a él en muchos sentidos. Hubo épocas en las que también imitaba el *look* de Sid, creo que le habría gustado ser como él más que a nadie.

Una cosa que queda clara viendo el documental es que Shane MacGowan odia hacer entrevistas. ¿Cómo lo convenció para participar en el documental?

Es divertido que lo preguntes, porque yo no le propuse hacer el documental, fue él quien me lo propuso a mí. Yo no estaba seguro de querer hacerlo, sabía que habría que tocar temas dolorosos. Y Shane tiene cierta reputación, no tiene fama de ser un tipo fácil, precisamente. Pero me gusta trabajar con gente difícil. No es una experiencia agradable y siempre es un reto, porque habrá muchos problemas, como no querer hacer entrevistas. Pero compensa: las personas difíciles son sujetos muy interesantes para un documental.

¿Por qué eligió a Johnny Depp, Gerry Adams y Bobby Gillespie como entrevistadores?

Como Shane no quería hacer entrevistas, tuve que pensar maneras diferentes de hacerlo hablar. Las personas con las cuales habla en el documental no lo entrevistan, en realidad solo conversan. Johnny era una elección obvia porque es un buen amigo de Shane y, además, productor del film. Lo que me gusta de estas conversaciones es que en cada una ves diferentes versiones de Shane: con Johnny Depp ves a dos viejos amigos que son famosos bebiendo juntos, pero con Gerry Adams parece un estudiante mirando con admiración a su héroe, y con Bobbie Gillespie saca su lado más desagradable. Shane puede ser encantador, pero también un malparido, es un hombre contradictorio y con defectos, pero esta es su grandeza.

Sus documentales siempre van más allá de la música. Este es un film sobre MacGowan, pero también sobre Irlanda y su diáspora, y esto no lo podría haber hecho con Bono como protagonista. ¿Por qué funciona tan bien MacGowan como metáfora de Irlanda?

Porque es un desgraciado, una persona muy imperfecta, pero a la vez ha sobrevivido a dificultades extremas y a una vida trágica. Es un milagro que el Shane siga vivo. En él hay algo que refleja la experiencia irlandesa de llevar 800 años sobreviviendo a la opresión inglesa luchando por la libertad y no rindiéndose a pesar de las derrotas, las masacres, las épocas de hambre. Shane es una metáfora de esta lucha y sus canciones penetran en la conciencia colectiva de Irlanda y en su tradición literaria al nivel de autores como James Joyce, Samuel Beckett y Oscar Wilde. Su uso del inglés es más brillante que el de muchos autores ingleses.

PREMIOS Y FESTIVALES

Premio especial del Jurado - Festival de San Sebastián (2020)

“Tiene la estructura de una larga e intensa entrevista, salpicada con imágenes de archivo, actuaciones e impresiones (políticas, sociales, vitales, estremecedoras) de este personaje demolido por el tiempo, la ‘priva’ y el consumo de todo tipo de sustancias terrícolas y espaciales que aguanta en la vida a pie quebrado y con una lucidez que produce estupor y también gracia infinita.

A este lado de la pantalla, lo que queda es realmente verídico y conmovedor, con un aceptable y digestivo punto de depresión que el propio protagonista convierte en talento, chispa y vitalidad como si su extrema y radical vida cupiera en una línea de diálogo de Ben Hecht. Lo que cuenta de su infancia, de su familia, de su ser irlandés de ‘paddy’ que empezó a beber antes de cambiar los dientes de leche, de su caída en la música y su tentetieso entre el océano de alcohol y la selva de estupefacientes, tiene la virtud de divertir, la eficacia de emocionar y la metralla suficiente para ver la herida, el dolor y la poesía del vencido”. (Oti Rodríguez, *Diario ABC*)

“El centro de atención de ‘Crock of gold: bebiendo con Shane MacGowan’ es el músico, por supuesto, en un estado físico bastante deplorable desde hace años. Pero a su alrededor, Temple teje otras historias y vivencias, como las raíces gaélicas, la vida en los ‘cottage’ rurales, la hambruna en el siglo XIX, la emigración, la música irlandesa, el IRA e incluso una conversación entre MacGowan y Gerry Adams sobre el conflicto irlandés. Tiene algo de elegía crepuscular, pero con ironía, coronada con una actuación que le dedicaron varios amigos en su 60 cumpleaños, entre ellos Nick Cave, que es muy triste y también bella.” (Quim Casas, *El Periódico*)

“La fórmula Temple no suele fallar (ni sorprender) y en esta ocasión, y por más que en su último tramo la película se convierta en una oda al biografiado (las cartas están sobre la mesa desde el principio), el eficiente trabajo con el material de archivo en el que se incluyen películas de ficción irlandesas (o sobre Irlanda) para completar los huecos que no han podido cubrir las entrevistas y los extractos televisivos, hacen que el destilado final sepa tan bien como un trago largo de Bushmills. Aunque la presencia de un rockumentary en la competencia oficial se antoje extraña, sus 124 minutos se devoran con la misma avidez con la que uno escucha *Streams of Whiskey*, seguramente porque el anecdotario de MacGowan -construido alrededor de ese trío infalible formado por el talento, las adicciones y el compromiso políticos difícilmente igualable. Él, a pesar de su delicado estado de salud, bien vale una película.” (Enric Albero, *El Cultural*)